

# La Unión de Centro Democrático, una opción social de libertad

MADRID, 21 (INFORMACIONES).

La ideología democrática de centro ha incorporado las formas modernas del liberalismo progresista, los principios de solidaridad popular e interclasista aportados por las corrientes democrata-cristianas y las técnicas económicas y sociales de intervención de los poderes públicos, propias de las corrientes socialdemócratas.

Así se definen las bases ideológicas de Unión de Centro Democrático (U.C.D.) en el documento ideológico de 19 folios, elaborado por el comité competente del citado partido y que ha sido distribuido para su enmienda y discusión a las secretarías provinciales de U.C.D. Tras ese debate en las circunscripciones provinciales y regionales del partido, será examinado por los comités ejecutivo y político de la U.C.D. y, finalmente, aprobado por el congreso del partido, a celebrar en los primeros días del próximo año.

El documento (que tiene tres grandes apartados: «U. C. D. como partido», «U. C. D. y el momento político actual» y «Nuestro modelo de sociedad») comienza por definir a la U.C.D. como un partido democrático, popular e interclasista, reformista y nacional. Los principios básicos del partido son: consideración de la persona, en el ejercicio de su libertad, como objetivo primario de toda acción política. Promoción y defensa de la democracia y del

Estado de Derecho. Concepción liberal y pluralista de la vida y de la cultura. Proclamación y asunción de los valores humanistas de la ética de tradición cristiana. Adopción de un sistema de economía social de mercado, entendiéndose que es obligación de los poderes públicos asegurar los servicios fundamentales en una sociedad moderna y garantizar la justicia y la igualdad social.

Con este documento ideológico, la U.C.D. comienza, teóricamente, a funcionar como partido, como un centro político, no sólo electoral.

## 1 U. C. D., COMO PARTIDO

Unión de Centro Democrático es una respuesta a las necesidades actuales y futuras de la nueva democracia española. Se presenta a los ciudadanos de España como una opción política coherente, unitaria y de vocación mayoritaria, capaz de enraizarse en nuestro pueblo, sobre la base de una ideología que abar-

ca todas las dimensiones del hombre y de la sociedad.

La actitud personal frente al reto de supervivencia como colectividad política, ha de ser realista, imaginativa y decidida, única postura que garantiza el avance histórico hacia metas superadoras de la crisis.

Esa es la actitud que sustenta la Unión de Centro Democrático: actitud de síntesis y de renovación de unos valores que tienen vigencia para una inmensa mayoría de personas.

Tras recordar que U. C. D. nació con vocación popular, asentándose en los principios de la libertad, la dignidad de la persona y la solidaridad social, que son básicos para la mayoría de los españoles y que constituyen metas asequibles y merecedoras del esfuerzo que requiere su consecución, el documento añade: U. C. D., como partido político de centro, responde a toda una serie de exigencias y aspiraciones legítimas, cuya coincidencia con lo que el español de hoy, como persona y como miembro de la sociedad, pide, aleja a U. C. D. de la veleidad de convertirse en una coalición ocasional que busque equidistancias para captar votos. Al mismo tiempo, asegura su permanente actualidad, es decir, su razón de ser y de seguir presentándose a su país como una propuesta razonable de solución a los problemas de España.

## PARTIDO DEMOCRÁTICO, POPULAR, REFORMISTA

U. C. D. es un partido democrático en su organización interna, que se asienta sobre la base de sus afiliados y electores para, a partir de ella, estructurarse democráticamente hasta su más alta representación en los órganos directivos del partido.

U. C. D. es un partido popular e interclasista, como exige la naturaleza de la sociedad moderna, fiel al principio de la igualdad política y jurídica de los ciudadanos, animado por una decidida vocación de servir a los intereses generales de todos los pueblos de España y de todos los sectores sociales, generacionales y humanos que forman parte de ellos.

U. C. D. es un partido reformista, porque pretende obtener en España una convivencia pacífica y cooperativa, a la altura de los tiempos y porque sabe que las estructuras de la sociedad española han de renovarse, bajo la inspiración del principio de la solidaridad, mediante profundos cambios sociales, políticos, económicos y culturales.

U. C. D. es un partido nacional, que proclama todas las diversidades históricas, sociales, culturales y económicas que caracterizan a España y que, en consecuencia, patrocina el principio de la autonomía para las diversas realidades y pueblos de España.

## 2 U. C. D. Y EL MOMENTO POLÍTICO ACTUAL

España se halla, en el último cuarto del siglo XX, ante un reto básico: constituirse en una sociedad moderna, avanzada y estable, de tal modo que todos los españoles puedan ejercer su derecho a vivir en justicia, libertad y bienestar. Esta aspiración natural ha de partir de dos realidades: nuestro pasado como nación y la superación de las dificultades de nuestro momento histórico y encauzarse, a través de una escala de valores, que se insertan en una ideología y un modelo de so-

● Un partido democrático, popular e interclasista, reformista, nacional y no marxista.

### ● Principios básicos del partido:

- Consideración de la persona, en el ejercicio de su libertad, como objetivo primario de toda acción política.
- Promoción y defensa de la democracia y del Estado de Derecho.
- Concepción liberal y pluralista de la vida y de la cultura.
- Proclamación de los valores humanistas de la ética cristiana.
- Adopción de un sistema de economía social de mercado que garantice la justicia y la igualdad social.

● El texto subraya la necesidad de superar la crisis moral y económica de España.

● La U. C. D. se define como una síntesis moderna y operativa del humanismo cristiano y los principios liberales y socialdemócratas.

● «La experiencia política de los últimos lustros ha demostrado que sólo a partir de una ideología en cuyo seno se alberguen todos esos elementos se puede ofrecer a los pueblos un modelo de sociedad moderno y operativo».

● U. C. D. defiende la unidad de España, pero reconoce que el Estado español debe organizarse sobre el reconocimiento de la región, con ámbito existencial, político, cultural, económico y jurídico propios.

● «U. C. D. aspira a la existencia de una Europa unida y democrática sobre la base de la plena igualdad y solidaridad de los pueblos europeos y del respeto a su personalidad y cultura».

● Para la U. C. D., la defensa y la seguridad nacional son necesidades que a todos afectan. Las fuerzas armadas, garantía de la integridad territorial de España, de su soberanía e independencia.

● La protección de la familia, la participación de la mujer en condiciones de igualdad y la oferta de todas las posibilidades a la juventud, entre los principios sociales de la U. C. D.

● Protección del patrimonio natural, cultural y artístico.

● Permanente elevación del nivel educativo, cultural y científico de los españoles.

● Protección preferente a los marginados, a los minusválidos, a las madres, a la infancia y a la tercera edad.

● «La U. C. D. cree en la iniciativa privada y en el valor del esfuerzo personal. La libertad económica debe compaginarse con la solidaridad social».

● Se propugna con carácter prioritario una política agraria que resuelva los problemas económicos y sociales del campo y lo promueva.

ciudad que se proponen, como medios de desarrollo de la persona humana.

España no comienza ahora. Su historia es larga e importante. No se trata de juzgarla, sino de asumirla y, conociéndola, construir el futuro que es obra y responsabilidad de cada generación. Con la colaboración de todos y buscando la convivencia, U. C. D. es consciente de la realidad en cuyo contexto se presenta como respuesta. Es preciso comprender la dificultad del momento que vivimos y decir, con claridad, que los obstáculos a vencer son muchos, pero superables. La situación económica del mundo occidental es grave y, particularmente, la de España. La situación moral es también preocupante. Se discuten y contravienen con frecuencia valores humanos y sociales básicos, tales como la honradez, la austeridad, el espíritu de trabajo, la colaboración y el respeto al principio de la autoridad. Ambas dificultades son superables con ilusión y objetivos claros. La primera, con el trabajo esforzado y ordenado de los españoles. La segunda, volviendo a poner el acento en unos valores espirituales y morales que es preciso promover y defender.

## RESPUESTA A LA NUEVA SOCIEDAD

La sociedad española ha sufrido un cambio profundo. En los últimos quince o veinte años ha surgido una nueva sociedad. Es preciso dar una respuesta política que transforme nuestras estructuras, acomodándolas a esa nueva sociedad. Una respuesta de gentes de hoy a los problemas de hoy y de mañana. Y es preciso hacerlo con imaginación, no tratando de encajar soluciones que fueron buenas para otros momentos, sino buscando las más adecuadas para el presente. Creemos que los españoles de hoy

se sienten parte del mundo occidental en el que geográficamente nos hallamos y al que corresponde nuestra historia, nuestra cultura y nuestros costumbres. Y quieren libertad, progreso y justicia, y lo quieren alcanzar en un clima de paz y de seguridad.

Para conseguir estos objetivos es preciso actuar desde la realidad hispana y europea y no moverse sólo en el campo de la teoría. Las soluciones políticas han de servir, sobre todo, para resolver los problemas de la realidad a la que se aplican.

Hay en Europa y, en general, en el mundo occidental y en los países de su zona de influencia política y tecnológica, una concepción del hombre y de la comunidad que toma a la persona como eje, centro y meta de todo el sistema social. Esta ideología hunde sus raíces en la tradición humanista en la que nacieron las primeras formas de la democracia. Bajo el soplo vivificador del personalismo ético cristiano, esta ideología básica, sustancialmente unitaria en sus principios doctrinales y en sus puntos de partida históricos, anima hoy a los programas y la acción de grupos y partidos que aparecen situados, de hecho, en el centro del amplio espectro político que caracteriza a las sociedades avanzadas del último cuarto de nuestro siglo XX. Esta ideología política, democrática y de centro ha incorporado las formas modernas de liberalismo progresista. Se inspira en los principios de la solidaridad popular e interclasista apuntados desde fines del siglo XX por las corrientes democrático-cristianas, que hoy asumen la noción de libertad en el sentido liberal de la palabra y que se enriquecen con el espíritu humanista de la ética cristiana. Y, por último, incorpora las técnicas económicas y sociales de intervención en los poderes públicos,

propias de la corriente socialdemócrata.

La experiencia política de los últimos lustros ha demostrado que sólo a partir de una ideología en cuyo seno se alberguen todos esos elementos, se puede ofrecer a los pueblos un modelo de sociedad moderno y operativo a la altura de los tiempos, al que valga la pena aspirar como meta digna de ser alcanzada y como logro que merece ser legado a las generaciones sucesivas.

En unos países, esta ideología democrática y de centro está representada por un solo partido. En el caso de España, la U.C.D. ha nacido en el momento singular e irrepetible de la implantación de la democracia, como resultado de la confluencia de una necesidad nacional, de la expresa voluntad de los líderes políticos y de los partidos preexistentes que determinaron su constitución, así como de la confianza depositada en las candidaturas U.C.D. por el electorado español.

La asistencia electoral obtenida por U.C.D. implica a la vez un mandato y un compromiso de futuro para sus parlamentarios y para el partido mismo. Por eso, U.C.D. hoy significa una convocatoria nacional para la construcción de un gran partido desde la base de sus electores, con la activa participación de todos los que, compartiendo su ideología básica, están dispuestos a trabajar políticamente para perfeccionar y llevar esas doctrinas a la práctica.

#### PRINCIPIOS GENERALES

1. La persona es el principio y fin de toda organización social y política. U.C.D. aspira a que el hombre viva en una sociedad comunitaria y pluralista en la que se reconozcan y garanticen todos sus derechos y libertades tal y como están definidos en la declaración universal de los derechos del hombre, en los pactos de las Naciones Unidas y en el convenio del Consejo de Europa.

2. U.C.D. rechaza toda forma de totalitarismo y autoritarismo, porque los hombres sólo pueden alcanzar la plenitud política y social mediante su participación, libre y activa, en la vida de la sociedad y de sus instituciones. El Estado, consecuentemente, debe organizarse de forma que quede plenamente garantizada la participación ciudadana y ha de estar al servicio del hombre concreto y no de una clase social u otro concepto genérico o abstracto.

3. U.C.D. considera que es indispensable realizar los valores que emanan directamente de la dignidad del ser humano: libertad, igualdad, justicia social y solidaridad. Es imprescindible, desde esta perspectiva, construir una sociedad más libre, igualitaria, justa y solidaria.

4. La realización de estos principios tiene que manifestarse no sólo en la efectiva aplicación del postulado de la igualdad ante la ley, sino también en la concreción de las garantías precisas para asegurar la igualdad en el acceso a los bienes materiales y culturales.

#### PRINCIPIOS POLITICOS

● La soberanía reside en el pueblo y únicamente quien ostente su legítima representación está facultado para gobernar. Los gobernantes han de ser periódicamente elegidos por el pueblo y estar sometidos a su control a través de las instituciones propias de un régimen político democrático.

● U.C.D. defiende, como expresión política de la sociedad, el Estado de Derecho. A tal fin es esencial: la elaboración democrática de las leyes, entendidas como expresiones

● **CON ESTE DOCUMENTO, LA U.C.D. COMIENZA, TEORICAMENTE, A FUNCIONAR COMO PARTIDO, COMO UN CENTRO POLITICO**

● **EL TEXTO SERA APROBADO DEFINITIVAMENTE EN EL CONGRESO DEL PARTIDO, A PRIMEROS DE AÑO**

sión de la voluntad general, a través de un Parlamento libremente elegido, y la institucionalización de la unidad jurisdiccional y la organización de un poder judicial independiente y profesional, sujeto sólo a la estricta aplicación de las leyes.

● U.C.D. cree en el sufragio universal, directo y secreto, como base de la representación política en todos los niveles institucionales, local, regional y nacional. La voluntad popular debe expresarse también a través de grupos organizados que garanticen el pluralismo de la sociedad. En todo caso, Unión de Centro Democrático defiende la constitución de grandes partidos políticos. Es necesario, sin embargo, engendrar fórmulas de participación permanente de los ciudadanos en la actividad política.

● U.C.D. defiende la unidad de España, que se enriquece con la existencia sobre su territorio de una pluralidad de pueblos con una historia, una cultura, una lengua y, en suma, con una personalidad singular y diferenciada. Consecuentemente, U.C.D. considera que España y el Estado español han de organizarse sobre el reconocimiento de la región dotada de un ámbito existencial, político, cultural, económico y jurídico propio. U.C.D., sin embargo, rechaza toda idea de privilegio y reclama, de forma especial, la solidaridad con las regiones más deprimidas y manifiesta la exigencia de contribuir a un más justo equilibrio económico y social entre todas las regiones.

● U.C.D. aspira a la existencia de una Europa unida y democrática sobre la base de la plena igualdad y solidaridad de los pueblos europeos y del respeto a su personalidad y cultura.

● U.C.D. estima que la defensa y seguridad nacional son necesidades que a todos afectan y su satisfacción es, por tal razón, obligación general inexcusable. Las fuerzas armadas constituyen, desde esta perspectiva, la principal garantía de la integridad territorial de España y de su soberanía e independencia. Para el cumplimiento de su función habrán de estar dotados los medios precisos.

#### PRINCIPIOS SOCIALES

● La familia es una institución básica y uno de los medios de desarrollo y perfección del individuo como persona. La política familiar debe estar dirigida a la protección y promoción de esta célula social, comunidad viva, dentro de la que se reconozcan la plena personalidad y los derechos de cuantos la integran.

● U.C.D. considera esencial para la realización de una sociedad personalista y democrática la activa participación de la mujer, en condiciones de igualdad, en la vida social, económica y política.

● U.C.D. considera esencial que los jóvenes puedan desarrollar responsablemente su personalidad, para lo cual

se les deben ofrecer todas las posibilidades.

● El patrimonio natural y el cultural artístico pertenecen a todos los españoles. Es indispensable proteger la naturaleza y preservar y potenciar los recursos culturales y naturales, luchando contra su degradación y contaminación.

Una nueva política urbanística debe fijarse como objetivos primordiales: promover el desarrollo de las ciudades a la medida del hombre. Reducir las excesivas desigualdades que él ocasiona. Dotar a todos los centros de población de los servicios necesarios para una vida digna. Y proporcionar a la unidad familiar una vivienda digna y adecuada a sus necesidades.

Creemos que la permanente elevación del nivel educativo, cultural y científico de los españoles, es condición esencial para lograr la convivencia y el progreso social.

Todos los españoles tienen derecho a una educación homogénea y gratuita hasta los dieciséis años, y a poder alcanzar el máximo nivel cultural o científico de acuerdo únicamente a su capacidad intelectual. Todos deben tener iguales posibilidades de acceder a la educación y a la cultura. La voluntad de los padres en la elección de la escuela a la que confían a sus hijos, debe respetarse y garantizarse por parte de los poderes públicos.

La cultura de un país forma parte de su patrimonio colectivo. Queremos, por una parte, preservar y desarrollar los valores culturales del pasado y, por otra, ofrecer a la cultura contemporánea más posibilidades de desarrollo.

Creemos que es esencial para el futuro de España, el fomento de la investigación científica y técnica, de tal manera que contribuyamos, de una parte, a incrementar los conocimientos y, de otra, a reducir nuestra dependencia tecnológica. Debe procurarse que la enseñanza superior, la investigación y la ciencia se hallen en plena coherencia con su entorno social.

● U.C.D. considera objetivo primordial de su política social procurar que las prestaciones sanitarias reciban todo el impulso que la sociedad reclama, que se fomente la medicina preventiva y que los minusválidos físicos y psíquicos alcancen la atención personalizada que merecen. U.C.D. considera asimismo objetivo prioritario el de prestar especial atención a las madres, a la infancia y a la tercera edad.

#### PRINCIPIOS ECONOMICOS

● Deseamos un sistema económico al servicio del hombre y de la colectividad. Por ello, la política económica debe estar coordinada con la política social.

● Creemos en la iniciativa privada y en el valor del esfuerzo personal. La libertad económica debe compaginarse con la solidaridad social.

● Existencia de un sector público adecuado a las necesidades presentes y previsor de las futuras. El Estado habrá de fijar, en cada caso, y según las circunstancias, los

adecuados mecanismos de corrección y regulación. En especial, el sistema fiscal debe ser progresivo en los ingresos y redistributivo en los gastos y la estructura sindical debe servir responsablemente como poder compensador de un sistema de economía de mercado.

● Propugnamos una acción antimonopolística eficaz.

● Se protegerá a la pequeña y mediana empresa. Sus problemas habrán de ser objeto de una especial consideración.

● Propugnamos con carácter prioritario una política agraria que resuelva los problemas económicos y sociales del campo y los promueve. Asegurando la mejora en el nivel y condiciones de vida del trabajador agrícola y pequeño propietario rural, y que garantice, para ellos y sus familiares, el acceso a la Seguridad Social, la enseñanza, el descanso y la cultura, en igualdad de condiciones con los habitantes de las ciudades.

● Todo hombre tiene derecho al trabajo, de tal manera que la retribución obtenida le permita subsistir dignamente a sus necesidades familiares y personales, tanto actuales como futuras. Lo que exige a su vez: una cobertura de los riesgos inherentes al trabajo. Un seguro de desempleo suficiente sin fraudes o abusos. Una participación más efectiva en las tareas de la empresa. Y, por último, una jubilación en

condiciones económicas suficientes y articulada.

#### 3 NUESTRO MODELO DE SOCIEDAD.

Estos principios, comunes a la civilización occidental, son la decantación de un largo proceso histórico, cuyo ritmo se ha acelerado en los últimos tiempos y viene condicionado por la acción conjunta de varios tipos de causas, entre las que cabe destacar: las que inevitablemente trae consigo la revolución tecnológica; las que son producto de una sociedad mundialmente intercomunicada, que relativiza y pone en tela de juicio el sistema de valores en que se ha basado la civilización occidental. Por otra parte, la tradición liberal europea, inspirada en tales valores y sobre la base del principio de la libertad individual, no ha sabido dar una respuesta eficaz a las exigencias del devenir histórico y ha permitido un despliegue de insolidaridades que no pudieron evitar una creciente desigualdad social.

Frente a ellos, el marxismo apareció como dogma portador de un sistema que suprime la libertad individual en nombre de la igualdad. Que sustituye el personalismo liberal al precio de sacrificar al hombre individual en aras de un teórico beneficio de las generaciones futuras.

En España, la situación de crisis general se acentúa porque el sistema político anterior ha estado cerrado con la imposición de una escala de valores que han impedido incluso la recepción de la modernidad liberal. Todo ello en

(Pasa a la pág. siguiente.)

(Viene de la pág. anterior.)

un período en el que se ha producido una mejora sustancial de las condiciones de vida, y en que se ha ido disolviendo de forma expresa el sistema de valores formalmente vigente, aunque nunca se admitió tal realidad.

El choque de la liberalización ha significado un trauma para todos. La exteriorización de un pluralismo de concepciones a través de los actos públicos, manifestaciones, Prensa y medios de comunicación en general ha creado una sensación de inseguridad. La presencia de los que creen en el dogma del materialismo ha causado temor en quienes ven sus viejos valores, de hecho ya conservados con escepticismo, amenazados por nuevos credos.

#### NUEVA SÍNTESIS

Los hombres que formamos la U.C.D. buscamos el horizonte de una nueva libertad, de una nueva síntesis del humanismo y los principios liberales y socialdemócratas que, partiendo de la dignidad de todos y cada uno, se plantee la tarea colectiva de crear una opción social de libertad, que sea el fruto de un proceso de liberación colectiva a partir del mantenimiento de la libertad personal. Hay que crear una nueva sociedad para ser vivida por los hombres de hoy con las necesidades de hoy y cara al mañana. Una sociedad en la que, el compartir una misma libertad, sea la expresión esencial de la solidaridad.

Los hombres que han contribuido a crear la U.C.D. han luchado en el proceso de instaurar una libertad para todos en este país y lucharán para mantenerla, pues sólo en el mantenimiento de la libertad de todos es posible la realización de la propia libertad. Ahora, con el concurso de todos, propugnamos esta nueva concepción de la libertad que atienda la situación de las necesidades de nuestros hombres y de nuestros pueblos.

Creemos que hay que articular un Estado fuerte, que tenga capacidad para remover los obstáculos que se oponen a la solidaridad que permita que todos tengan acceso a los bienes culturales y económicos; que genere la movilidad social suficiente para que todos puedan llegar hasta donde permitan sus propias capacidades, pero que proteja especialmente a quienes, por debilidad, el proceso social margina u oprime. Una sociedad que asuma la carga de la integración de los minusválidos en lugar de marginarlos, una sociedad en la que quienes han trabajado durante toda su vida pueden disfrutar de su retiro prosiguiendo su propia realización personal.

Creemos que todos los españoles deben asumir con plena responsabilidad la participación en la creación y en la gestión de la sociedad. Hay que acercar el poder social a la dimensión humana, de modo que todos puedan compartirlo, desde sus distintas esferas: en los barrios, en los pueblos, en la región, en el Estado. Creemos que hay que liberar al hombre de esa acción pública, articulada a través de grandes burocracias centralizadas y distantes, buscando modos y mecanismos de gestión que sean más sólidos, más eficaces y plenamente controlables. Queremos que todos participen en la gestión de lo que es de todos.

U.C.D. se propone una sociedad responsable formada por hombres responsables, teniendo como norte inexcusable la construcción de una sociedad solidaria a la medida de hombres realmente libres.

Como partido democrático, espera de sus miembros la participación activa en la determinación de sus objetivos concretos y la crítica necesaria para que los órganos del partido no se puedan apartar nunca del sentido de la nueva libertad.